

Ser protagonistas.

La realidad que estamos viviendo es un drama social, económico y sanitario. La gran pérdida de vidas humanas y la forma en que esta se produce, en soledad y sin posibilidad de despedida, va a producir una huella imborrable en una gran mayoría de ciudadanos. Descansen en paz.

En el ámbito político nacional, el propio del aula, debemos de plantearnos que escenarios pueden darse y como los vamos a afrontar, en definitiva ¿queremos ser protagonistas?

El shock que va a producir la crisis actual no solo va a afectar a nuestras vidas, sino que puede producir un cambio institucional y por ende de sociedad. Las instituciones son esenciales en el desarrollo y buen funcionamiento de la democracia y Estado de derecho. Las instituciones se refuerzan con el transcurso del tiempo y son difíciles de cambiar salvo por acontecimientos como el actual.

Antes de este shock ya teníamos encima de la mesa amenazas organizadas contra el sistema actual: la configuración y división de España, la libertad de los ciudadanos en todos sus ámbitos, el cumplimiento de derechos y obligaciones y la destrucción de la meritocracia.

Ahora este shock acompañado de la depresión económica y la orientación ideológica del gobierno, va a aumentar y acelerar las fuerzas destructoras que ya estaban en marcha. El caldo de cultivo es perfecto para devaluar las clases medias y llegar a una sociedad clientelar de la administración pública, intervenida en el ámbito económico y productivo, con libertades limitadas y nuevos intentos de división territorial.

Ahora bien, este posible escenario se puede superar si la sociedad civil da un paso al frente. Ilusiona ver como el ámbito privado ha respondido unilateralmente a dar solución a los problemas que la administración ha resultado incapaz de solucionar. Todo tipo de empresas y particulares se han lanzado a colaborar y poner sus propios medios al servicio de la sociedad, por supuesto sin olvidar a todos los servidores públicos de todos los ámbitos, cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado. Esto tiene especial merito en España donde la sociedad civil está adormecida por el ámbito público.

Por todo lo anterior debemos decidir si queremos “ser protagonistas” de lo que viene, debemos ser valientes y desarrollar todo un plan de contraposición de ideas. Tengo la esperanza de que una gran mayoría de ciudadanos están ahora abiertos a escuchar y confrontar aquello que el gobierno quiere imponer en base a la “emergencia nacional”, pero necesitamos un buen altavoz, aglutinar una sociedad civil honesta, con intereses patriotas y de conjunto no buscando el interés particular.

Seamos protagonistas en lo que viene, pero de una manera que sirva a la sociedad, salgamos del ámbito particular, de los intereses profesionales y empresariales, busquemos el bien común que significa un marco institucional que permita el desarrollo de cada individuo con libertad, con igualdad de oportunidades, con pluralismo político y de medios de comunicación, donde los ciudadanos acepten que tienen obligaciones para garantizar sus derechos.

Vamos a trabajar por ello y ser protagonistas. Es nuestra obligación como ciudadanos y patriotas.

Pablo Ramallo Taboada.